

ENTRADA EN SERVICIO DE LOS NUEVOS CANÓNICOS

Santa Iglesia Catedral de Murcia

8 de septiembre de 2019

Excmo. Rvmo. Mons. Francisco Gil Hellín

Ilmo. Sr. Deán y M.I Canónigos

Hermanos sacerdotes

Familiares, amigos,

Hermanos y hermanas

Queridos hermanos:

Hoy estamos viviendo con mucha alegría esta responsabilidad que van a recibir estos hermanos sacerdotes al ser incorporados al Cabildo de la Catedral de Murcia. Ya ven, porque les conocen, que son personas que están trabajando por el Reino de Dios con sencillez e incansablemente, como todos los sacerdotes de la Diócesis de Cartagena, pero con el estilo que describe el Papa Francisco: *«trabajan en la “trinchera”, llevan sobre sus espaldas el peso del día y del calor (cf. Mt.20,12) y, expuestos a un sinfín de situaciones, “dan la cara” cotidianamente y sin darse tanta importancia, a fin de que el Pueblo de Dios esté cuidado y acompañado»*.¹ A todos los sacerdotes de esta Iglesia diocesana se pueden aplicar esas palabras del Papa, porque expresan la realidad de una vida entregada al servicio del Pueblo de Dios desde el mismo momento de su ordenación sacerdotal. Pero, sigue diciendo el Sumo Pontífice: *«tantas veces, de manera desapercibida y sacrificada, en el cansancio o la fatiga, la enfermedad o la desolación, asumen la misión como servicio a Dios y a su gente e, incluso, con todas las dificultades del camino, escriben las páginas más hermosas de la vida sacerdotal»*.

Como ustedes pueden intuir, un servidor se encuentra con un problema: que no puedo hacer a todos canónigos, aunque se lo merezcan. De todas maneras, existe antes una realidad que nos apasiona, ser de Cristo y estar entregados a Cristo, aunque no estemos viviendo en momentos fáciles de la vida, a pesar de todo, *«éste es un tiempo maravilloso para ser sacerdote»*², como decía el Papa san Juan Pablo II, al inicio de su pontificado.

El sacerdote, animado por la conciencia de que Cristo es el único Salvador del hombre, y que él mismo ha sido constituido por medio del sacramento del orden, como ministro de la redención está llamado a vivir en el mundo de hoy, en la confrontación con las formas recientes de ateísmo agresivo o de secularización extrema, cuya finalidad es eclipsar la cuestión de Dios en la vida del hombre, ofreciendo la luz del Evangelio de Cristo, con fe y santa audacia. A pesar de la enorme responsabilidad y de las muchas contradicciones, el sacerdote sabe que el poder del mal no triunfará porque ya fue derrotado para siempre, *«ésta es la esencia de la esperanza»*.³

¹ PAPA FRANCISCO, Carta a los sacerdotes con ocasión del 150 aniversario de la muerte de san Juan María Vianney, 2019.

² JUAN PABLO II, Discurso a los sacerdotes, religiosos, religiosas y misioneros, Maynooth, Irlanda (1 de octubre de 1979),10.

³ BENEDICTO XVI, Encuentro con los jóvenes y con los seminaristas del seminario de San José, Yonkers, NY (19 de abril de 2008).

Esta celebración es un motivo de sincera alegría, porque los llamados a ser canónigos, que han vivido siempre al servicio de Dios para los hermanos, ahora, en esta etapa de sus vidas, con esta nueva responsabilidad aceptada, han decidido renovar sus compromisos y seguir abriendo las puertas de la esperanza a los que se acerquen a esta Iglesia Catedral para encontrarse con Cristo, Camino, Verdad y Vida, además de las otras responsabilidades que ya tienen encargadas.

Cada miembro de este ilustre Cabildo hace presente a Jesús en la vida de las personas, especialmente a los que vienen como el ciego que le dijo al Señor, «*Señor, que vea*» y la respuesta de Jesús fue: «*Tu fe te ha salvado*». ¿Lo recordáis? Lo que le está diciendo el Señor es muy claro: No te preocupes, hermano, la solución está al alcance de tus manos, te basta la fe, sólo tienes que dejarte llevar por la Palabra del Señor, fiarte. Esa es la respuesta, depende de la generosidad de la respuesta. Nada es imposible para el que cree. La importancia de la fe la vemos en lo que dice a sus discípulos: «*si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: “trasládete desde ahí hasta aquí”, y se trasladaría. Nada os sería imposible*» (Mt 17,20); en Nazaret, dice san Mateo, que no hizo milagros, pero fue por algo importante, porque a aquella gente le faltaba la fe (Mt 13,58).

Os ruego que hagáis todos los días el milagro de la fe, que acerquéis a los hermanos al Señor con todas las cualidades y capacidades que os ha dado Dios.

Muchas felicidades hermanos, seguid ofreciendo vuestras vidas al servicio de Dios, seguid trabajando para mostrar al mundo los caminos de la esperanza, seguid jugándoos la vida por el Evangelio, que vuestros dolores están también clavados en la Cruz de Cristo. Os recuerdo las palabras de la carta del Papa Francisco a los sacerdotes, precisamente con la intención de que podáis avivar «*la memoria deuteronomica de la vocación*» que nos permite volver «*a ese punto incandescente en el que la gracia de Dios me tocó al comienzo del camino y con esa chispa volver a encender el fuego para el hoy, para cada día y llevar calor y luz a mis hermanos y hermanas. Con esta chispa se enciende una alegría humilde, una alegría que no ofende el dolor y la desesperación, una alegría buena y serena*». ⁴ Que sepáis renovar con sencillez y humildad el sí que le disteis al Señor en el día de vuestra ordenación y con el mismo aire fresco de la juventud sacerdotal respondáis hoy a todos los retos que la vida os plantea, con fe y agarrados a Cristo.

Saludo a todos los que os alegráis con este acontecimiento, especialmente a los familiares, y os ruego que miréis a la Santísima Virgen María, volved los ojos a Ella, que «*mirar a María es volver a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes*» ⁵. Mirad a María y entonad un cántico de alabanza.

Que Dios os bendiga.

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena.

⁴ PAPA FRANCISCO, *Carta a los sacerdotes*, 2019.

⁵ PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 288